

El “concern-policy support gap” en el cambio climático: factores individuales y contextuales que lo determinan.

Abstract

¿Por qué hay ciudadanos que se preocupan por el cambio climático, pero no están dispuestos a aceptar medidas para mitigarlo? Usando la literatura relativa al sistema de valores y creencias y la incoherencia política, se elabora una teoría que explica los principales factores que provocan que una persona sea o no coherente entre sus actitudes relativas al cambio climático. En este artículo se intenta explicar los factores determinantes del “concern-policy support gap”, que es una brecha entre estar preocupado por el cambio climático pero no estar de acuerdo con determinadas políticas para mitigar el problema. Se ha escogido el cambio climático ya que es un tema relevante el cual es inevitable a medio plazo y puede provocar ciertas crisis de legitimidad y calidad democrática, al existir una desconexión entre opinión pública y medidas que se llevan a cabo. Se espera encontrar determinados factores que disminuyen esta brecha, como son los valores, la experiencia personal, la información y habilidad disponibles y la polarización ideológica. La existencia de unos valores alineados ideológicamente, propiciarán una menor brecha que la existencia de valores mixtos. Pero ante la existencia de valores mixtos, los factores antes mencionados disminuirán la brecha existente. Para comprobar si estos factores disminuyen la brecha, se utilizan datos de la European Social Survey para varios países a nivel individual sobre preguntas relacionadas con las diferentes medidas de mitigación (aumento de impuestos para combustibles, prohibición de electrodomésticos no eficientes y subvención de las energías renovables) y la preocupación por el cambio climático de manera general. Se dispone también de preguntas relativas a la autoidentificación de valores, verse afectado por desastres climáticos y la cantidad de información y polarización ideológica de un sistema de partidos. Con estos datos, y controlando por las variables sociodemográficas clásicas, se pretende entender cómo estos factores disminuyen el “concern-policy support gap”. Con esta investigación se pretende contribuir a la literatura relacionada con la formación de opiniones, la calidad democrática y la opinión pública sobre el cambio climático y la aceptación de medidas de mitigación.

Introducción

Según datos de varias encuestas¹ un gran porcentaje de los entrevistados afirman que les preocupa mucho o bastante el cambio climático. Por el contrario, en estas mismas encuestas, el apoyo es menos uniforme. Por un lado, se encuentran medidas con una gran aceptación como puede ser el aumento de subvenciones para energías renovables, con un 75% de los encuestados de acuerdo o muy de acuerdo con esta medida. Por otro lado, se encuentran medidas con una menor aceptación como puede ser el aumento de impuestos, medida que solo tiene un 30% de personas de acuerdo o muy de acuerdo con la medida. Esta discrepancia entre preocupación y apoyo a diferentes medidas es más común de lo que se puede llegar a pensar. Según datos de la European Social Survey en su octava ola para España, el 50% de las personas encuestadas se muestran preocupadas o muy preocupadas por el cambio climático, sin embargo, sólo el 24% de los encuestados se muestran predispuestos o muy predispuestos a aceptar un aumento de impuesto de los combustibles fósiles. Cuando se incluyen exclusivamente a las personas que dicen estar preocupadas o muy preocupadas por el cambio climático, aunque el porcentaje es mayor que para la muestra general, se sitúa en un 30% de toda la muestra que está a favor o muy favor de esta medida, este porcentaje es muy bajo y es el principal indicador de que existe un *gap*. Esta inconsistencia ocurre no sólo con los impuestos, también sucede con otras políticas como la prohibición de circulación de coches contaminantes al centro de las ciudades o la subvención de las energías renovables. Al ser este el primer estudio sobre la desconexión entre actitudes relativas al cambio climático, se ha utilizado una nueva forma de hacer referencia a este fenómeno: el *concern-policy support gap*. Este trabajo pretende comprender los factores, tanto individuales como contextuales, que determinan la existencia de este *gap* entre preocupación por el cambio climático y el apoyo a políticas de mitigación.

Durante este trabajo se va a responder a la pregunta sobre cuáles son los factores que atenúan el *concern-support policy gap* que existe. Para ello se van a utilizar tres grupos de factores que modifican el *concern-policy gap*: los recursos de los que disponen los ciudadanos y sus habilidades para procesarlos, los valores y la ideología y el autointerés. Dentro del primer grupo de factores se encuentra la información y la sofisticación. Estos factores se ha demostrado que influye en la persistencia y cambio de opinión en diversos temas (Palm et al., 2017; Owen et al., 2012; Héricourt & Spielvogel, 2014; Pearson-Merkowitz et al., 2016). Se espera por tanto que, a mayor información disponible en el entorno, mayor sea la claridad de las propuestas de los partidos para luchar contra el cambio climático y a niveles

¹ Internacionales como la European Social Survey o el International Social Survey Programme, y a nivel español el barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas.

más altos de sofisticación mejor desempeño en relacionar de manera correcta las diferentes actitudes, disminuyendo así el gap entre preocupación y apoyo de políticas. En segundo lugar, los valores, que determinan muchas de las decisiones de los ciudadanos, como por ejemplo comprar un producto ecológico, votar a determinado partido o utilizar el transporte público (Hainmueller & Hiscox, 2007; Alesina & Giuliano, 2011; Citrin et Al., 1997). Se espera que las personas que tengan valores favorables al cambio climático, incluidos dentro del grupo de valores de benevolencia y universalismo (Schwartz, 1994) tengan un menor concern-policy support gap. Por último, el autointerés. Este autointerés produce que las personas sean más conscientes de que algo les puede afectar y por tanto tenga un efecto en su preocupación y apoyo a políticas. Esto disminuye el concern-policy support gap ya que los ciudadanos buscan solucionar y prevenir el cambio climático para evitar futuros daños. Se ha concluido que la experiencia personal con fenómenos relacionados con el cambio climático afecta tanto a la preocupación como al apoyo de políticas (Owen et al, 2012; Akerlof et al, 2013; Myers et al, 2013).

Existen varios motivos para investigar el gap entre preocupación y apoyo a políticas en el cambio climático. El primero de ellos es que el cambio climático, de manera inevitable, requiere una acción de los gobiernos para evitar las consecuencias negativas. Además, se está situando en un punto central del debate mediático y político. Los efectos del cambio climático son cada día más claros y cada vez más ciudadanos se ven afectados por ellos, lo que va a provocar que en algún momento los gobiernos tengan que llevar a cabo medidas para mitigar el cambio climático o los efectos que este provoca en los ciudadanos. Cuando esto suceda, los gobiernos van a querer saber cuáles son las preferencias de los ciudadanos, bajo qué circunstancias están predispuestos a aceptar políticas de mitigación del cambio climático y qué consecuencias electorales les va a suponer cada decisión. Por último, existen investigaciones que pueden tratar temas sencillos como la raza en el trabajo de Carmines & Stimson (1989), pero apenas existen que traten temas complejos como es el cambio climático. Que sea un tema complejo implica que es un tema más racional que emocional, no es un tema cuyos argumentos sean mensajes fáciles y emocionales, ya que muchas veces se apoya en la ciencia y en las evidencias que se tienen para defender la importancia del tema. El hecho de que se base en argumentos racionales y complejos produce una dificultad para los ciudadanos, que necesariamente tienen que disponer y comprender de los principales argumentos que apoyan su creencia sobre el cambio climático y las medidas para mitigarlo. Al ser un tema complejo puede que existan otros mecanismos causales o esquemas mentales que conecten las diferentes actitudes por el tema. Con este trabajo se pretende confirmar si existen argumentos comunes en la literatura entre los esquemas mentales de los ciudadanos en temas difíciles y fáciles.

Con esta investigación se pretende contribuir a varios debates relevantes. El primero es el relativo al mandato y la calidad democrática. Para que exista una alta calidad democrática es necesario que los ciudadanos proporcionen información relevante y veraz a los gobiernos. Si los ciudadanos facilitan una información incoherente o no veraz, los gobiernos comenzarán a realizar políticas que estén desconectadas de la opinión pública, produciéndose una disminución de la calidad democrática. Por ello es importante conocer la opinión de los ciudadanos sobre los diferentes temas para así poder implementar políticas públicas que estén respaldadas por la mayoría de la población. Por ejemplo, si los ciudadanos expresan su preocupación por el cambio climático, pero castigan al gobierno cuando prohíbe la entrada de coches al centro para reducir la contaminación, se está produciendo un desfase entre opinión y políticas públicas. Este hecho provoca una crisis de representatividad, porque el gobierno no está llevando a cabo políticas que sean apoyadas por los ciudadanos.

El segundo debate es el relativo al sistema de creencias de los ciudadanos en el cambio climático. El cambio climático es un tema complejo que involucra diversas actitudes, ya que fuertes implicaciones tanto en el tema económico como social, y puede tener diversas soluciones, por lo que los ciudadanos pueden tener dificultades para integrarlo en su sistema de creencias. Debido a esta complejidad es relevante entender si los ciudadanos están incorporando de manera coherente la nueva actitud en relación con las actitudes previas. Además, esto nos da más información sobre si los ciudadanos mantienen unas creencias coherentes entre actitudes, valores o acciones, contribuyendo así a la literatura relativa a la coherencia del sistema de creencias.

Por último, se pretende aportar conocimiento al debate relativo al sistema de valores en general. Si se consigue entender por qué existe la desconexión entre preocupación por el cambio climático y apoyo a políticas se puede comprender también cómo los ciudadanos conectan diferentes actitudes en temas complejos que involucran varias actitudes. Esto contribuye al debate relativo a los gaps entre actitudes, acciones o valores y se puede extrapolar a otras situaciones similares para comprobar si existen factores comunes, ya que hasta ahora las contribuciones han sido diversas y no se puede afirmar que existan factores comunes a todos los gaps.

En este estudio se exploran dos entornos donde se puede producir el concern-policy support gap: interpersonal y entre países, según los tres factores que se ha mencionado más arriba: los valores, el autointerés y los recursos y habilidades. Para ello se utilizará la European Social Survey en su octava ola (2016), incluyendo en el análisis a todos los países europeos existentes. Esta encuesta tiene preguntas tanto de preocupación por el cambio climático como de medidas

relacionadas. Además, se utilizarán otras fuentes de las que se obtendrán los datos sobre la cantidad información disponible de cada país y la polarización ideológica (Manifesto Project) y los desastres naturales asociados al cambio climático (EM-dat). Con estos datos se realizarán una serie de regresiones logísticas multinivel para comprobar cómo afectan estos valores al concern-support policy gap.

Con estos datos se obtiene que los valores son relevantes para disminuir el concern-policy support gap, aunque el resto de los factores propuestos tienen una importancia limitada y se pueden ver atenuados por la naturaleza de la política que se analice.

Fundamentos del concern-policy support gap

Uno de los primeros trabajos que estudian el sistema de creencias de los ciudadanos es el de Converse (1964). Según el autor, los ciudadanos deberían tener unas actitudes y valores coherentes entre sí ideológicamente pero también estables longitudinalmente. De esta investigación se pueden obtener dos conclusiones relevantes. La primera de ellas es que los ciudadanos tienen un sistema de creencias que se ubica en un “continuum” liberal-conservador o izquierda-derecha, lo que provoca que todas las personas se ubiquen entre estos dos ejes. Para que un ciudadano pueda autoubicarse correctamente son necesarios unos niveles determinados de sofisticación, aunque la mayoría de los ciudadanos carece de este grado necesario. Esta sofisticación hace referencia al nivel de interés y habilidades para entender y participar en política que disponen los ciudadanos (Luskin, 1987; Luskin, 1990). Para corregir la falta de sofisticación, los ciudadanos utilizan la identificación partidista como atajo cognitivo (Levendusky, 2009; Zaller, 1992; Johnston, 2006), lo que provoca que muchas veces el sistema de creencias se vea modificado por incorporar ideas y valores que promueven los partidos políticos.

La segunda conclusión de Converse es que los ciudadanos deberían tener un sistema de creencias interconectado. El autor afirma que cuando los ciudadanos realizan un cambio en una creencia se debería provocar un movimiento similar en el resto creencias, para mantener la coherencia general del sistema. Por ejemplo, si una persona de izquierdas pasa de estar a favor a estar en contra del aborto, debería modificar el resto de las creencias para que sean coherentes con la nueva coherencia o volver a su creencia previa sobre el aborto. Finalmente, Converse afirma, tras un análisis empírico, que las personas no parecen tener un sistema de creencias coherente (entre diferentes temas) ni estable (entre diferentes momentos temporales).

Converse afirma que los ciudadanos no mantienen un sistema de creencias coherente ideológicamente, existen otros estudios que no concluyen lo mismo. Achen (1975) realizó una investigación para comprobar si era cierto que los ciudadanos no mantienen un sistema de creencias coherente. Para ello aplicó la teoría que Converse había utilizado y corrigió la formulación de las preguntas. Con este cambio en las preguntas, determinó que los ciudadanos sí que mantienen un sistema de creencias coherente y estable a lo largo del tiempo. Según el autor, Converse obtuvo esos resultados debido a la “vaguedad de las preguntas” y no porque los ciudadanos no tengan unas opiniones claras y estables.

De la misma manera, en el trabajo de Bartle (2000) se investiga cómo de estables son las preferencias de los ciudadanos. Se determina que los ciudadanos sí que tienen unas opiniones estables. El autor afirma que las personas con mayor interés por la política tienen una mayor coherencia en su sistema de creencias. En esta misma dirección podemos encontrarnos diversos trabajos como el de Hernández (2019) o Wattenberg (2019). En primer lugar, en el trabajo de Hernández (2019), el autor afirma que las personas disponen de un sistema de creencias y valores estructurado y que sólo se necesita un pequeño esfuerzo cognitivo para relacionar diferentes creencias y que se alineen de manera coherente. En segundo lugar, el trabajo de Wattenberg (2019) concluye que cada vez existen más personas sofisticadas políticamente lo que provoca que la coherencia y la estabilidad en el sistema de creencias sea cada vez mayor.

En esta literatura se concluye que los ciudadanos tienen un sistema de creencias coherente, que implica que los ciudadanos tienen actitudes y valores estables en el tiempo y coherentes ideológicamente entre sí. Pero este planteamiento de que los ciudadanos tienen un sistema de creencias estable se pone en duda con la existencia del concern-policy support gap. Este gap conecta dos dimensiones que se han investigado por separado, por lo que las referencias a este gap concreto son escasas. La desconexión que se está estudiando en esta investigación pertenece al grupo de coherencias intra-tema, que se produce entre elementos del mismo tema (actitudes, acciones o creencias), como por ejemplo el cambio climático. Sin embargo, existe otra coherencia que es la entre-temas que se origina entre elementos de diferentes temas, por ejemplo, derechos sociales y economía. Esta coherencia entre-temas hace referencia a la consistencia del sistema de creencias respecto a una ideología (Converse, 1964; Feldman, 1988) o la estabilidad ideológica (Feld, 1988; Achterberg & Houtman, 2009), comparando los mismos elementos que el caso anterior (actitudes, acciones y creencias) pero entre diferentes temas para comprobar si existe coherencia ideológica. La literatura relativa a la coherencia entre temas se revisa de manera más extensa y se centra de manera general en el sistema de creencias, no se centra exclusivamente en un tema debido a que se analizan elementos que corresponden a diferentes áreas.

Este hecho ha propiciado que se le otorgue una menor atención a la coherencia intra-tema y a entender cómo y por qué se producen estos gaps entre actitudes o actitudes y valores. Centrarse en estudiar la coherencia intra-tema proporciona una oportunidad de estudiar un fenómeno exclusivo de este tipo de coherencia, como es el concern-policy support gap. Si se quiere conocer en profundidad cómo los ciudadanos estructuran sus preferencias en un tema y si existe una desconexión entre actitudes, es necesario recurrir a la preocupación y el apoyo a políticas de un mismo tema.

La coherencia intra-tema, puede tener dos dimensiones según el grado de abstracción de los elementos que se comparen: horizontal y vertical (Converse, 1964; Noya, 2004; Hurwitz & Peffley, 1987). Cuando se habla de grado de abstracción se hace referencia a la concreción de la cuestión, algo que es más reducido y tangible o se puede aplicar a algún caso en concreto es algo más específico que una pregunta general sobre un tema. Dicho de otro modo, preguntar sobre cuánto le preocupa a una persona que el cambio climático pueda afectar a su país es mucho más general que preguntar sobre qué opinión le suscita determinada política que acaba de llevar a cabo el gobierno de su localidad para mitigar el cambio climático (coherencia vertical). Pero preguntar sobre dos medidas diferentes para mitigar el cambio climático no supone un cambio en el nivel de abstracción (coherencia horizontal). Esta diferenciación es relevante ya que, como dice Noya (2004), las personas tienen mayor dificultad para comparar elementos en diferentes niveles de abstracción (coherencia vertical) ya que les obliga a realizar el cambio entre niveles y pueden equivocarse o perder detalle. Este puede ser uno de los motivos por los que el concern-policy support gap es más común de lo que se espera inicialmente.

Otros “gaps” en la literatura

No existen estudios previos que traten la desconexión entre actitudes del cambio climático, pero sí que existen otros gaps aunque abarcan elementos más específicos relacionados con el cambio climático, como las acciones (votar, reciclar, realizar compras...) o actitudes pero de otros temas, como los impuestos. El primer gap que se revisa se centra en la desconexión intra-tema que se produce en el tema de la redistribución, que consiste en la preferencia de los ciudadanos de más ayudas, pero no aumentar impuestos (Welch, 1985; Tuxhorn et al., 2021). Esta literatura trata la redistribución y la desigualdad, y parece determinar que no todas las personas preocupadas por la desigualdad quieren más redistribución. Esto se puede observar en el estudio de Achterberg et al. (2011) en el cual se comprueba que la tenencia de valores igualitarios no implica necesariamente la

aceptación y apoyo de políticas redistributivas. El factor que parece determinante es el nivel educativo de los individuos. Otro trabajo similar es el de Attewell (2021) que concluye que votar a determinada familia de partidos depende del colectivo objetivo de las ayudas y no tanto de las actitudes hacia el estado de bienestar. Por último, en la investigación de Derks (2004) se puede comprobar que aun existiendo personas que sufren esta desigualdad, puede que no estén dispuestas a aceptar políticas de redistribución o son críticos con las disposiciones del estado de bienestar.

Hay un factor que se repite en la literatura para explicar el gap entre las preferencias sobre gastos e impuestos: la confianza en el gobierno y las instituciones (Berens & von Schiller, 2017; Domonkos, 2016).

En el primer estudio los autores concluyen que la confianza en las instituciones es un factor determinante para promover que los ciudadanos menos predispuestos a aceptar medidas redistributivas entiendan que sus aportaciones son repartidas de forma eficaz y justa. El hecho de entender que sus aportaciones no se derrochan hace que se conecte la preocupación por la desigualdad con la aceptación de medidas redistributivas. En trabajo de Domonkos (2016), se afirma que la desconfianza en las instituciones y la creencia de que existe gente beneficiada arbitrariamente por las autoridades produce un rechazo de los impuestos, incluso si los ciudadanos son de clase baja. A pesar de que la literatura es amplia, no parece concluir en una sola dirección, las conclusiones son diferentes e incluso hay estudios que dudan de la existencia de este gap y afirman que el número de personas que sufren esta incoherencia es pequeño y además tiende a sobreestimarse (Edlund & Johansson, 2013; Welch, 1985).

El segundo gap relacionado con el tema de estudio es el *attitude behavior gap* (Fishbein & Ajzen, 1975) es un tipo de incoherencia intra-tema del cambio climático, pero centrada en la relación entre estar preocupado por el cambio climático y realizar compras, aceptar un incremento monetario en determinados servicios y realizar acciones (reciclar, utilizar el transporte público...) para mitigar el cambio climático.

Al igual que sucede con el concern-support gap, aunque aplicado a actitudes, en esta literatura afirma es que existen personas que están preocupadas por el cambio climático, pero no hacen nada para combatir el cambio climático (Achnicht, 2012; Zhuo et al, 2022). Ambos estudios determinan que las personas pueden estar preocupadas por el cambio climático, pero no realizar acciones para corregir el problema. En el caso de Achnicht (2012), las personas no están dispuestas a comprar un coche menos contaminante si es mucho más caro, si bien las posibilidades aumentan si el entrevistado es una mujer, joven y con estudios

superiores. Y en el caso de Zhuo et al (2022) se revisa la compra de productos verdes, descubriendo que hay factores que interfieren en la relación entre preocupación y acción. Estos factores pueden ser la intensidad de la preocupación (lo mucho o poco que te preocupa), la accesibilidad de la acción (el esfuerzo requerido), el contexto social (si vives en una sociedad donde las compras verdes están bien vistas) o la experiencia previa (si las experiencias son positivas o negativas). Los autores afirman que estos factores interfieren o activan, dependiendo del factor y la situación, los esquemas mentales para llevar a cabo o no la compra de productos verdes.

Sin embargo, existen otros factores como los valores, el contexto o el coste efectivo que pueden afectar al *attitude behavior gap*. En el trabajo de Blake (1999) se concluye que no sólo importa la tenencia de valores biosféricos (preocupación por el medio ambiente) o igualitarios, sino también las creencias de si es necesario hacer algo por el cambio climático y otros factores como las normas sociales y el contexto. El autor concluye que, si reciclar o realizar otras acciones para mitigar el cambio climático se ve como algo respetable y positivo en la sociedad, las personas tendrán mayores incentivos para realizar acciones ecológicas y por tanto reducir el *attitude behavior gap*. Este efecto se acentúa si la realización de las acciones es más sencilla y si hay muchas personas que lo hacen también. Otro estudio relacionado con este fenómeno es el de Sammer & Wüstenhagen (2006). En él se afirma que las personas llevan a cabo estas compras “verdes” solo si maximizan su bienestar. Por último, Farjam et al (2019) determinan que las personas preocupadas por el cambio climático solo realizarán acciones para mitigarlo si son de bajo coste.

Este *attitude behavior gap* implica otros elementos diferentes como son las acciones, lo que lo hace diferente al concern-policy support gap donde se comparan dos actitudes. En el caso del gap entre desigualdad y políticas redistributivas que implicaran impuestos, se parece en que implica dos actitudes, pero pertenece a un tema diferente como es el económico.

Como se puede observar los factores que producen estos gaps (entre gasto e impuestos y actitudes y acciones contra el cambio climático) son diferentes dependiendo del tema. No obstante, todo parece indicar que los factores políticos (como la ideología) y los valores y rasgos de personalidad son los elementos más importantes que determinan la existencia de estos gaps que se han revisado, quedando en un segundo plano los factores sociodemográficos.

Determinantes de la preocupación por el cambio climático y de apoyo a políticas de mitigación

El concern-policy support gap consta de dos partes diferencias, por un lado, la preocupación por el cambio climático y por otro lado el apoyo a determinadas políticas para mitigarlo. Pero existen factores que afectan más a la preocupación y otros al apoyo, en la literatura se concluye que los factores sociodemográficos no tienen un impacto importante (Kácha, 2022; Steel, 1996; Leiserowitz, 2006; Beiser-McGrath & Huber, 2018). Si bien es cierto que existe un perfil de persona que se preocupa y está más predispuesta como es el perfil de una mujer, joven, de clase media y con estudios, no son los factores más relevantes y se quedan en un segundo plano si se incluye factores políticos o relacionados con los valores o la ideología. Aunque en la literatura relativa a la preocupación por el cambio climático o la aceptación de medidas existe una amplia variedad de factores relevantes, (Drews & Van den Bergh, 2016), a continuación de revisan los factores que más se repiten.

El primer elemento del concern-policy support gap es la preocupación por el cambio climático. Los factores que mejor explican esta preocupación son los valores y la ideología. Poortinga et al. (2019) concluyen que los valores e ideología explican la preocupación por el cambio climático, dejando en un segundo plano las variables socioeconómicas. Hornsey et al. (2016) realizan un metaanálisis en el que concluyen que los valores verdes o “progresistas”, están relacionados con una mayor preocupación por el cambio climático. Por último, Franzen & Vogl (2013) afirman que el tener valores postmaterialistas es un predictor de la preocupación por el cambio climático, afirmando que las personas con estos valores están más preocupadas que las personas que carecen de ellos.

En relación con la ideología se encuentra el estudio de Lewis et al. (2019) en el que se concluye que tener una ideología de izquierdas, al menos en los países occidentales, se asocia con una mayor preocupación por el cambio climático. Buttel & Flinn (1978) afirman que, en Estados Unidos, la división liberal conservador es un gran factor explicativo de la preocupación por el cambio climático, afirmando que no se cumple la división entre izquierda y derecha. Por último, Hornsey et al. (2016), en su metaanálisis determinan que, de manera general, los estudios hasta la fecha parecen concluir que tanto la afiliación partidista como la ideología explican la preocupación por el cambio climático. En este caso los valores son precursores de la ideología, esto quiere decir que una persona con valores progresistas es más probable que se identifique con una ideología de izquierdas que una persona con valores conservadores, por lo que indirectamente se está haciendo referencia a los valores.

El segundo elemento del concern-policy support gap es el apoyo a determinadas políticas de mitigación. Los factores que mejor explican esta predisposición son los valores (al igual que explican la preocupación por el cambio climático) y la experiencia personal.

Existen varios trabajos que relacionan los valores con un mayor apoyo a políticas para mitigar el cambio climático. El estudio de Stern et al. (1995) concluye que las personas con valores auto-trascendentes (dan más relevancia al bien común que al personal) apoyan más las medidas de mitigación que las personas que carecen de estos valores. En el trabajo de Leiserowitz (2006) se afirma que las personas con valores igualitarios son más propensas a apoyar medidas para mitigar el cambio climático. Por último, el metaanálisis de Drews & Van den Bergh (2016) repasa los factores explicativos del apoyo a políticas de mitigación, encontrando que las personas con valores de auto trascendencia apoyan más políticas que las personas con valores de auto mejora (dan más relevancia al bien personal que al bien común)

El segundo elemento que puede afectar al apoyo de medidas es la experiencia personal en eventos extremos relacionados con el cambio climático (sequías, inundaciones, olas de calor...). En el estudio de Owen et al. (2012) se concluye que las sequías y las olas de calor aumentan la preocupación por el cambio climático. Por otro lado, Akerlof et al. (2013) y Demski et al. (2017) concluyen que los eventos extremos asociados con el cambio climático aumentan la percepción del riesgo y hacen que el problema sea tangible, lo que produce un aumento en el apoyo de políticas de mitigación. En el primer caso lo hace con factores relativos al cambio climático en general y en el segundo con las nevadas extremas de Reino Unido. En la literatura se puede observar como las personas tenían, antes de sufrir ese shock, un menor apoyo a políticas.

La revisión de estos factores, al igual que sucedía con los determinantes de la existencia del gap, indica que los factores más relevantes son políticos y contextuales, dejando en un segundo plano los factores sociodemográficos y económicos. Los valores y la ideología parecen tener un gran peso a la hora de determinar la aceptación de medidas contra el cambio climático o la preocupación por el cambio climático. Al no concluir la literatura previa en una sola dirección, este trabajo aporta más información sobre cuáles son los determinantes más relevantes para aumentar el apoyo a políticas de mitigación o la preocupación por el cambio climático.

Determinantes del concern-policy support gap.

El concern-policy support gap puede tener dos direcciones. La primera es que exista preocupación pero no apoyo a políticas (una persona preocupada por el cambio climático que no acepta una subida de impuestos a los combustibles fósiles para mitigar el problema), que será la situación más habitual ya que la preocupación es un factor explicativo de la predisposición a aceptar políticas de mitigación (Leiserowitz, 2006; Maibach et al., 2009). En segundo lugar, puede ocurrir que no exista preocupación pero sí predisposición (una persona que no está preocupado por el cambio climático pero sí de acuerdo con las políticas de mitigación). Esto puede suceder porque la persona esté de acuerdo con medidas similares (por ejemplo, una subida de impuestos general) y, al pertenecer al mismo grupo de medidas, a pesar de que el propósito sea diferente, también esté de acuerdo con aumentar los impuestos a los combustibles fósiles, aunque no esté preocupado por el cambio climático. Esta segunda situación es menos probable ya que, como se ha dicho previamente, la preocupación puede explicar el apoyo a políticas, no al revés.

A continuación, se exploran los factores más relevantes a la hora de disminuir el concern-policy support gap: los valores, el autointerés y la información disponible y habilidades.

Valores

Se definen los valores como ideas profundas que presentan una alta resistencia al cambio, además, estos valores afectan a la mayoría de las decisiones y acciones de las personas (Schwartz 1994). Los valores básicos se encuentran explicados en el modelo de valores de Schwartz 1994, en el cual estos se sitúan en un diagrama circular. Este circunflejo de valores está compuesto por cuatro grupos. Valores de apertura al cambio, contrapuestos a conservadurismo, y auto trascendencia, contrapuesto a auto mejora. Dentro de los grupos de valores de apertura al cambio encontramos estimulación y autonomía y dentro del grupo de conservadurismo encontramos conformidad/tradición y seguridad. En el grupo de valores de autotrascendencia se encuentran los valores de universalismo y benevolencia, contrapuesto a los valores de poder y conseguir logros, pertenecientes al grupo de automejora. Estos grupos de valores se pueden relacionar con los “valores postmaterialistas” (Inglehart, 1977 & 1990; Mueller & Wornhoff, 1990), que hacen referencia a determinadas actitudes asociadas a valores recogidos en el modelo circunflejo. Los valores materialistas se asocian, en el esquema de valores de Schwartz (1994), positivamente al poder y negativamente con el universalismo. Además, también se pueden relacionar con mantenimiento de la estabilidad (seguridad), por lo que está conectado con los valores de automejora y conservación y negativamente con valores de autotrascendencia y apertura al cambio. Estos términos sirven para entender qué son los valores y cómo afectan al

concern-policy support gap. Es importante remarcar que los valores no son excluyentes entre sí. Pueden existir determinadas situaciones donde una persona tenga que dar más importancia a un valor concreto pero una persona puede ser benevolente y buscar poder, no es incompatible. Lo que sucederá es que, en una situación, por ejemplo, en las preferencias por impuestos, una persona tenga que ponderar cual es el valor que más relevancia tiene para el caso concreto, puede que la persona le dé más importancia a su poder propio y rechace los impuestos o puede que el valor de benevolencia sea más prominente y por tanto acepte los impuestos.

Se espera que la tenencia de valores relativos a la auto trascendencia propicie una disminución del concern-policy support gap. Esto es así ya que cada una de las partes del gap está relacionada con cada uno de los dos subgrupos de valores de la siguiente manera. Dentro de este grupo de valores de auto-trascendencia podemos encontrar dos subgrupos, por un lado, la benevolencia, que está relacionada con la aceptación de medidas. Una persona con valores relativos a la benevolencia está predispuesta a hacer algo por el resto, por lo que puede aceptar medidas para solucionar problemas o incluso tener una pérdida de bienestar relativa por llevar a cabo una acción social, por lo que estará más predispuesta a apoyar medidas nuevas que las personas que carezcan de este grupo de valores. Respecto a la preocupación por el cambio climático, está relacionado con los valores de universalismo. Este subgrupo de valores está vinculado con la preocupación por el prójimo y la búsqueda del bien común, lo que está conectado con la preocupación por el cambio climático que es un tema que afecta a la mayor parte de la sociedad, por lo que tiene claramente un componente de preocupación por la sociedad.

Tanto las personas que disponen de los subgrupos de valores de benevolencia o universalismo como aquellas que carecen de estos valores se van a definir como personas con valores alineados. Por el contrario, cuando sólo existe uno de los subgrupos de valores, bien benevolencia o bien universalismo, se definirá como individuos con valores mixtos. El hecho de que una persona tenga valores contrarios (poder o logros personales) no es ortogonal a que disponga de valores de benevolencia y universalismo. Una persona que tenga valores de benevolencia también puede tener de poder y una persona que no tenga valores de benevolencia no tiene por qué tener de manera inevitable valores de poder. Por ello el efecto se espera cuando se carece de uno de los dos valores, benevolencia y universalismo, y no cuando se tienen valores antagónicos, poder y logros personales.

H1: Entre las personas con valores mixtos existirá un mayor concern-policy support gap en comparación con las personas con valores alineados



Ilustración 1: Existencia de ambos subgrupos de valores (elaboración propia).

Autointerés

El autointerés funciona como un moderador de los valores e influye de manera indirecta en el concern-policy support gap. Este autointerés aumenta ante una experiencia traumática relacionada con el cambio climático. Ante la falta de uno de los grupos de valores que moderan el concern-policy gap, una experiencia personal traumática puede funcionar como un sustituto de estos valores. El verse afectado por un shock relacionado con el cambio climático hace que la persona aumente el interés personal por el tema y la preocupación por que vuelva a suceder, ya que aprende que este tema le puede volver a afectar en el futuro.

Como se ha visto afectado por este shock, la persona estará más predispuesta a aceptar medidas para mitigar el cambio climático y que no vuelva a suceder, lo que funciona como sustituto de los valores de benevolencia. Es importante remarcar que es el hecho de verse afectado y no la gravedad subjetiva del problema, ya que este último factor puede estar condicionado por la importancia del problema. Esto implica que una persona preocupada verá un daño subjetivo mayor que una persona no preocupada. Por otro lado, al verse afectado por el cambio climático pasará a ser un problema personal y no de la sociedad como tal, por lo que la persona aumentará su preocupación por el cambio climático, funcionando como sustituto de los valores de universalismo. En ambos casos es necesario que exista uno de los dos grupos de valores, por lo que la experiencia personal es un factor que funciona como sustituto ante la carencia de uno de los grupos de valores.

Al igual que sucedía en la hipótesis anterior, existirán personas con valores alineados y mixtos. Para que los desastres naturales tengan funcionen como un sustituto de los valores carentes, es necesario que la persona tenga valores mixtos. En el caso de que una persona tenga valores alineados, bien disponga de los dos subgrupos de valores o carezca de ambos subgrupos, el impacto de los desastres naturales será pequeño, ya que se tiene un menor concern-policy support gap y unas creencias más sólidas. Es el grupo de personas con valores mixtos los que se

verán más afectados por un desastre natural, pudiendo este fenómeno reducir el concern-policy support gap.

Se puede entender experiencia personal de dos formas diferentes: directa o indirecta. Cuando alguien ha sido afectado de manera directa por un shock asociado al cambio climático quiere decir que el fenómeno en cuestión le ha afectado muy de cerca, afectando a su propiedad, localidad o comunidad autónoma. Por el contrario, cuando alguien ha sido afectado de manera indirecta quiere decir que no ha sido damnificado de cerca, aunque sí afecta a su país de manera general o a algunas de sus partes. Esta diferenciación sirve para elaborar dos hipótesis distintas y con un efecto esperado diferente. Se espera que en el caso de que una persona sea afectada directamente por un fenómeno asociado al cambio climático la reducción del concern-policy support gap será mayor que en el caso de que una persona se haya visto afectada de manera indirecta. La primera conlleva una comparación de manera individual y la segunda de manera agregada. Adicionalmente, también se espera que las personas que han sido afectadas de manera indirecta tengan un menor concern-policy support gap que aquellas que no se han visto afectadas de ninguna de las dos formas.

H2A: Las personas con valores mixtos que han experimentado un shock directo relacionado con el cambio climático tendrán un menor concern-policy support gap en comparación con las personas con valores mixtos que han sufrido un shock indirecto.

H2B: Las personas con valores mixtos que han experimentado un shock indirecto relacionado con el cambio climático tendrán un menor concern-policy support gap en comparación con las personas con valores mixtos que no han sufrido ningún shock climático.

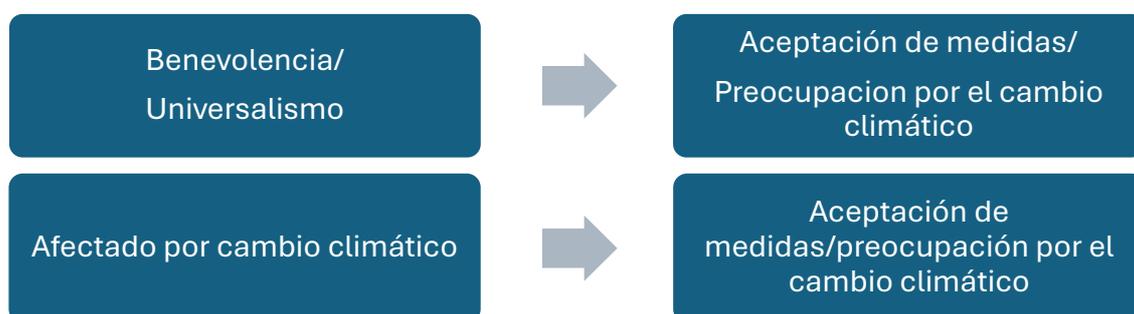


Ilustración 2: Ausencia de uno de los subgrupos de valores (elaboración propia).

Recursos y habilidades

Los recursos disponibles, al igual que las habilidades para procesarlos, funcionan también como sustitutos de los valores, por lo que influyen en el concern-policy

support gap. Estos recursos disponibles se definen como la existencia de un flujo de información, dicho de otra manera, que exista una cantidad de información suficiente para que un ciudadano forme una opinión sobre un tema. Se entiende por información a cualquier mensaje que trate de manera directa el tema, da igual si es a favor o en contra, la importancia es que el tema esté presente en la agenda mediática o política. Estos mensajes pueden provenir de los partidos o medios de comunicación.

Aunque Zaller (1992) hace referencia al cambio y no a la formación de actitudes, concluye que las personas, dependiendo de unas determinadas características socioeconómicas y del nivel de sofisticación, son más o menos vulnerables a la nueva información que reciben de los diferentes actores. Por tanto, Zaller, demuestra que el flujo de información es relevante a la hora de cambiar opiniones. Pan & Kosicki (1996) determinan que existe una relación positiva entre el consumo de noticias y la orientación ideológica. El alto consumo de noticias cuyo mensaje lleva implícito la superioridad blanca refuerzan las ideas preconcebidas de este grupo de personas. En otro estudio de Brulle et al. (2012), los autores concluyen que, si bien responden a la dirección y demanda de las elites, los medios de comunicación juegan un papel relevante a la hora de aumentar la preocupación por el cambio climático entre los ciudadanos. Cuanto mayor sea la cantidad de cobertura mediática del cambio climático, mayor será el nivel de preocupación pública.

En esta investigación se afirma que la información modera la preocupación y la predisposición cuando se carece de uno de los dos grupos de valores antes mencionados. Esta carencia se compensa con una cantidad de información suficiente para aumentar, bien la preocupación o bien el apoyo a políticas. Si falta preocupación la información hará que la persona sea más consciente del problema, de que le puede afectar y de las consecuencias. Si falta el apoyo a políticas, la información hará que la persona pueda relacionar el problema con sus soluciones, cómo le van a afectar y qué motivos existen. Por tanto, la información funciona como sustituto de los valores y se espera que, a más información disponible en el debate público, menor concern-policy support gap.

H3A: Las personas con valores mixtos que se encuentren en un entorno con más información disponible tendrán menos concern-policy support gap que aquellas personas en entornos con menor cantidad de información disponible.

Por otro lado, usando el mismo mecanismo causal que la cantidad de información, se encuentra la sofisticación política. Se entiende por sofisticación un alto nivel de formación, interés por la política general o en concreto por un tema (Luskin, 1987; Luskin, 1990). Si bien es cierto que el principal indicador de sofisticación es el

interés por la política, no se puede pasar por alto la formación de los ciudadanos. Del mismo modo, ante la falta de uno de los dos grupos de valores necesarios mencionados, las habilidades personales pueden ser un factor determinante para conectar la preocupación y las políticas necesarias para mitigar el cambio climático. Al conectar ambos elementos se disminuye el concern-policy support gap.

H3B: Las personas con valores mixtos que tengan una mayor sofisticación tendrán un menor concern-policy support gap que aquellas personas con valores mixtos y una menor sofisticación.

Pero no solo es la cantidad de información un factor relevante para reducir el concern-policy support gap, también lo es la polarización ideológica, entendida como la distancia entre posiciones de las élites. Carmines & Stimson (1989) afirman que los partidos, a medida que un tema evoluciona, se van posicionando de manera más antagónica en sus opiniones y posicionamientos sobre un tema. Lo que provoca que los ciudadanos tengan más claro que ideología está asociada a determinadas medidas o temas y puedan ubicarse más fácilmente en una opinión acorde a su ideología. Adams (1997) trata el tema del aborto y la guerra cultural en EEUU, y concluye que los partidos van definiendo su posicionamiento con el tiempo en los nuevos temas y, a medida que estos están más claramente posicionados, los ciudadanos adaptan sus creencias previas a los nuevos posicionamientos del partido con el que se identifican. En un entorno multipartidista, Arndt (2016), determina que, a pesar de que son los partidos nicho los que comienzan ese cambio de posición, se requieren a los grandes partidos para culminar el proceso. Esto es así ya que los partidos nicho no tienen la capacidad de ubicar el tema en el centro del debate sin la ayuda de los grandes partidos.

En esta investigación se afirma que, si existe la suficiente polarización ideológica para distinguir el posicionamiento de los diferentes actores respecto al tema, los ciudadanos serán capaces de organizar y situar las diferentes propuestas o elementos de cada formación política o ideología, haciendo así que les sea más sencillo relacionar diferentes conceptos de un mismo tema. Por ejemplo, la polarización ideológica puede producir que una persona que esté preocupada por el cambio climático entienda que es necesario aceptar impuestos para hacer políticas de mitigación, conectando así el problema con sus posibles soluciones, debido a que su partido tiene una posición clara sobre la medida. Esta asociación ocurre gracias a que los ciudadanos usan los atajos e identificación partidista (Levendusky, 2009; Zaller, 1992; Johnston, 2006) para posicionarse a favor o en contra del tema, pudiendo suplir la falta de valores. Se espera entonces que, en el caso de que exista una carencia de uno de los grupos de valores, el claro

posicionamiento de los partidos puede suplirla, haciendo así que el gap se reduzca. Como ya se ha dicho antes, el concern-policy support gap no hace referencia a la dirección de la opinión sobre el cambio climático por lo que no es necesario que la persona se identifique con partidos que estén a favor del cambio climático, también puede identificarse con uno que estén en contra. En este caso es la carencia de uno de los subgrupos de valores (benevolencia y universalismo) y la existencia de un posicionamiento claro de los partidos.

Por ejemplo, una persona de derechas que tiene valores universalistas (progresistas) pero también de tradición (conservadores) estará preocupado por el cambio climático, pero no apoyará medidas de mitigación. Entonces, al encontrarse en un entorno polarizado ideológicamente e identificarse con un partido de derechas, la persona también alineará su preocupación y pasará a considerar el cambio climático como un problema no relevante. Esto sucede debido a que la persona utiliza la identificación partidista (Levendusky, 2009; Zaller, 1992; Johnston, 2006) como atajo cognitivo para alinear la preocupación y el apoyo a políticas acorde a sus valores y su identificación partidista. Si una persona tiene valores alineados la polarización ideológica tendrá un efecto mínimo, ya que se presupone que la preocupación y la aceptación de políticas están alineadas, ya que lo están sus valores.

H4: Una persona con valores mixtos y en un entorno polarizado ideológicamente tendrá un menor concern-policy support gap que una persona que tiene valores mixtos y se encuentra en un entorno menos polarizado ideológicamente.

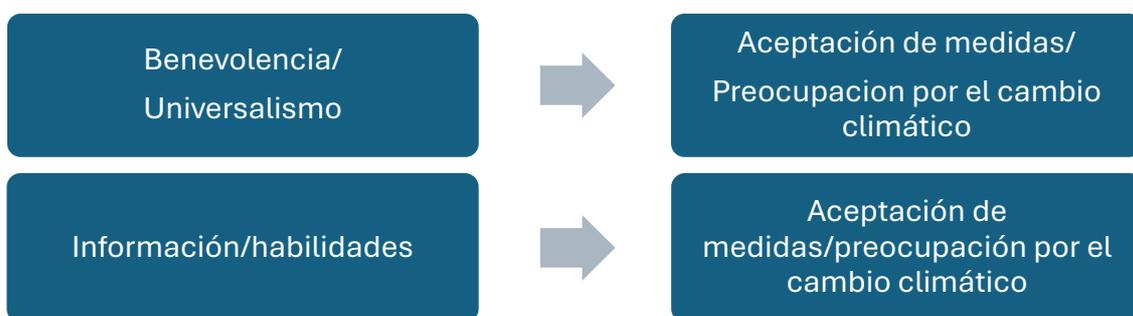


Ilustración 3: Ausencia de uno de los subgrupos de valores (elaboración propia).

Datos y métodos

Para refutar las hipótesis se utilizan datos a nivel individual y agregado (entre países). Esto se hace ya que es necesario encontrar entornos donde los niveles de cantidad y claridad de información sean diferentes, así como varíe la existencia de desastres naturales. Ante la inexistencia de una base de datos con tales requisitos,

se han seleccionado varias fuentes de datos. En primer lugar, la European Social Survey en su octava ola (2016). Esta encuesta contiene datos individuales de varios países y contiene preguntas de factores sociodemográficos, de valores, de preocupación por el cambio climático y de apoyo a diferentes políticas de mitigación. En segundo lugar, se va a utilizar el Manifesto Project para tener información sobre la prominencia del tema en el debate público y la polarización ideológica de los sistemas de partidos. Por último, para conocer el impacto de los desastres climáticos, tanto de manera directa como indirecta, se utilizarán datos de EM-DAT, que realiza una base de datos que recoge todos los fenómenos asociados al cambio climático y desastres naturales y los clasifica por regiones, relevancia, fecha y tipo de desastre.

Los países seleccionados² de entre la muestra europea responden a requisitos metodológicos, incluyendo sólo los que aparecen en todas las bases de datos utilizadas, para no provocar una pérdida de variables relevantes. Además, se ha utilizado datos de la ESS ya que dispone de países europeos que son parecidos entre sí, pero suficientemente diferentes como para que existan diferencias entre ellos y por tanto factores exclusivos.

La variable dependiente mide el concern-policy support gap. Esta variable está compuesta por dos diferentes, una que mide en una escala de 1 a 5 (siendo 1 muy preocupado y 5 nada preocupado³) la preocupación por el cambio climático y la segunda que mide, en la misma escala, el grado de acuerdo con la implementación de determinadas políticas (siendo 1 completo apoyo a la medida y 5 ningún apoyo a la medida⁴). Estas políticas son el aumento de impuestos a combustibles fósiles⁵, el aumento de ayudas para energía renovable⁶ y la prohibición de electrodomésticos menos eficientes energéticamente⁷. El hecho de utilizar varias medidas y no centrarse exclusivamente en una se hace para evitar que haya unas políticas que se acepten debido a una aceptación general de medidas similares, por ejemplo, que se esté siempre de acuerdo con el aumento de impuestos y por lo tanto también el aumento de estos para proteger el cambio climático. Al tener una

² Lista de países: Austria, Bélgica, Republica Checa, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Lituania, Países bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Reino Unido.

³ Siendo: 1 extremadamente preocupado, 2 muy preocupado, 3 algo preocupado, 4 no muy preocupado y 5 para nada preocupado.

⁴ Siendo: 1 Fuertemente a favor, 2 algo a favor, 3 ni a favor ni en contra, 4 algo en contra y 5 fuertemente en contra.

⁵ Preguntado como: "Aumentar los impuestos sobre los combustibles fósiles, como el petróleo, el gas y el carbón."

⁶ Preguntado como: Utilizar dinero público para subvencionar energías renovables como la eólica y la solar.

⁷ Preguntado como: Una ley que prohíba la venta de los electrodomésticos menos eficientes energéticamente.

medida que supone un coste directo económico, otra un coste directo de estilo de vida y otra un coste indirecto, se puede comprobar también si la medida y sus implicaciones en la vida del ciudadano tienen un impacto en el concern policy support gap.

Con la pregunta sobre “cuanto le preocupa el cambio climático” y “grado de acuerdo con diferentes políticas”, se construirá una variable de dos categorías, 0 y 1, siendo 0 la no existencia y 1 la existencia del concern-policy support gap. Las personas preocupadas por el cambio climático (1, 2 y 3) y predispuestas (1 y 2), así como las no preocupadas (4 y 5) y tampoco predispuestas (4 y 5) no sufrirán este gap. A diferencia de las personas con baja preocupación (4 y 5) y alta predisposición (1 y 2) que, junto a las personas con alta preocupación (1, 2 y 3), pero baja predisposición (4 y 5), sí que sufrirán el gap. Las personas en puntos intermedios de predisposición serán indecisas y no se incluirán en el análisis, sin embargo, las personas en puntos intermedios de preocupación sí que se incluirán. Esto es debido a que la formulación de la pregunta no tiene categoría de punto intermedio o indiferencia respecto a la preocupación por el cambio climático, dispone de tres categorías de algo de preocupación y dos de no preocupación. Se presenta a continuación una tabla donde se especifican los valores de las variables y cómo se combinan para formar las dos categorías.

Tabla 1: Formación de las categorías de la VD (elaboración propia).

	Baja predisposición (4 y 5)	Alta predisposición (1 y 2)
Baja preocupación (4 y 5)	No existe gap (1)	Existe gap (0)
Alta preocupación (1, 2 y 3)	Existe gap (0)	No existe gap (1)

Las variables explicativas son varias. En primer lugar, la variable explicativa principal, los valores. Estos valores se medirán con la auto ubicación en diferentes valores. Se pregunta sobre “cuánto de identificado se siente con...” y se realiza una descripción del valor en cuestión, el encuestado debe situarse en una escala del uno al seis⁸, según el grado de representación de esa descripción. Para el grupo de

⁸ Siendo: 1 para nada similar a mí, 2 no como yo, 3 algo parecido a mí, 4 bastante parecido a mí, 5 completamente parecido a mí y 6 muy similar a mí.

valores de benevolencia⁹ se utilizará la pregunta sobre importancia de ayudar a la gente y preocuparse por el bienestar de otros. Esta pregunta indica la facilidad y predisposición de las personas a realizar acciones para ayudar al prójimo. Y para el grupo de valores universalistas¹⁰ se utilizará la pregunta sobre importancia de que las personas sean tratadas de manera igualitaria y tengan las mismas oportunidades. Esta pregunta da información sobre si la persona se preocupa por el resto. Además, de la ESS también se obtendrá la variable de interés por la política, que se compone de cuatro categorías¹¹ con valores del 1 al 4, siendo 1 “muy interesado” y 4 “nada interesado. Esta variable se utilizará como proxy de sofisticación política, ya que, según se ha dicho antes, la sofisticación está formada por el interés por la política, así como el nivel de estudios de la persona.

En las variables que no se encuentran en la ESS se pueden encontrar varias. Por un lado, la prominencia del cambio climático, que en el Manifiesto Project se recoge como la cantidad de veces que un partido menciona medidas para combatir el cambio climático y proteger el entorno en su programa electoral oficial. En esta investigación se ha seleccionado el partido con el índice más alto como proxy de la cantidad de información disponible. Este índice refleja la prominencia en el debate político y se asume que cuantas más veces se menciona en el programa, más veces se hablará del tema durante la legislatura y sobre todo durante la campaña, lo que provoca que el ciudadano disponga de más o menos información. Este es un índice “crudo”, no está limitado ni estandarizado, por lo que puede tomar valores de 0 a infinito. Para acotar los límites y hacerlo más accesible se ha normalizado los valores entre 0 y 1. Es necesario detallar que sólo se han seleccionado los partidos que tengan más de un 10% de voto en las últimas elecciones legislativas (entre 2016 y 2017, año de recolección de la ESS). Esta selección se hace ya que para que un partido pueda poner en el centro del debate el tema del cambio climático, debe tener un determinado peso electoral. Por otro lado, la polarización ideológica, medida como la diferencia entre el partido que más menciona el tema y el que menos lo hace. Se utiliza de nuevo el índice antes mencionado, de manera normalizada para que tenga valores entre 0 y 1 y esté bien limitado. Se restará el índice mayor y el menor de los dos partidos más relevantes electoralmente hablando (que superen mínimo el 10% del voto). De igual manera se utilizarán los porcentajes electorales de las elecciones cercanas a 2016 y 2017.

Por último, la experiencia personal. Para medir la experiencia personal directa e indirecta se utilizan los datos de EM-DAT que recoge el impacto de los desastres

⁹ Se utiliza: “Para él/ella es muy importante ayudar a las personas que le rodean. Quiere preocuparse por su bienestar.”

¹⁰ Se utiliza: “Cree que es importante que todas las personas del mundo reciban el mismo trato. Cree que todos deben tener las mismas oportunidades en la vida”.

¹¹ Siendo: 1 muy interesado, 2 algo interesado, 3 poco interesado y 4 nada interesado.

naturales, el tipo, la región afectada y la fecha en la que ocurrió. En el caso de la experiencia personal directa será una variable dicotómica que se codificará como 0 las regiones no afectadas y como 1 las afectadas, pero solo se considerarán afectadas aquellas que han sufrido un desastre natural en los anteriores 6 meses antes de la realización de los cuestionarios. Para la experiencia personal indirecta, utilizando las regiones que se han visto afectadas por al menos un desastre natural, se codificará como 0 los países que no se han visto afectados en los anteriores 6 meses o 1 año desde la recogida de datos y 1 si se han visto afectados en este intervalo de tiempo. Esta diferenciación se hace ya que la experiencia personal indirecta funciona a nivel país y la experiencia directa a nivel individual.

Por último, las variables de control, que incluirán todas las variables sociodemográficas disponibles, sexo, edad, estudios, decil de ingresos del hogar e ideología. Estas variables estarán medidas de la manera que las proporciona la ESS. Por tanto, sexo se mide de forma dicotómica siendo 0 mujer y 1 hombre. La edad es una variable numérica con valores entre 18 y 100, pero se ha recodificado para que sea el logaritmo de la edad, con el propósito de acotar los límites. La variable estudios está formada por 5 categorías siendo 1 los estudios más bajos y 5 los más altos¹². El decil de ingresos se compone de 10 categorías correspondiente a la auto ubicación subjetiva de la persona según la creencia de en qué decil se encuentra. La escala ideológica será incluida ya que, aunque tenga relación con la variable explicativa, puede que existan casos donde los valores y la ideología no estén alineados completamente y sea necesario tener la ideología constante. Esta ideología será medida de la manera tradicional, siendo una escala donde el encuestado se tiene que ubicar siendo 0 es extrema izquierda y 10 extrema derecha. Además, se utilizará una variable dicotómica “país” (siendo 0 todos los demás países y 1 el país determinado) y tendrá 22 categorías diferentes, ya que se tienen 22 países en la muestra. Esta variable se incluye para intentar controlar los efectos fijos de los países ya que se va a realizar regresiones en un pool de datos europeo. Además, responde a que en las hipótesis individuales no se compara entre países, simplemente entre ciudadanos con una serie de características comunes.

Respecto a los métodos, para todas las hipótesis a nivel individual se utilizarán regresiones logísticas incluyendo las variables de control, la explicativa según la hipótesis que se quiera comprobar y la dependiente. Esta dependiente, que está formada por la preocupación por el cambio climático y la aceptación de determinada medida, se puede formar con tres medidas diferentes antes especificadas (aumento de impuestos a combustibles fósiles, aumento de

¹² Siendo: 1 más bajo de educación secundaria, 2 educación secundaria baja, 3 educación secundaria superior, 4 educación vocacional avanzada y 5 educación universitaria.

subvenciones a renovables y prohibición de electrodomésticos no eficientes) por lo que el concern-policy support gap se mide para varias políticas de mitigación. Estas combinaciones proporcionan tres modelos de regresión por hipótesis. Para las hipótesis agregadas se utilizarán modelos multinivel con efectos mixtos ya que, además de los datos individuales, se dispone de factores que son constantes para cada país, lo que requiere un tratamiento diferenciado de los datos. Se realiza entonces una regresión con efectos mixtos, aleatorios para los diferentes países y fijos para las variables explicativas. Esto se hace ya que, aunque son similares en muchos aspectos, hay muchas diferencias que existen y no se están pudiendo capturar en los modelos, de esta manera se permite cierta variabilidad entre países y se puede ajustar mejor los modelos.

Para comprobar las hipótesis 2, 3 y 4 se van a realizar varias selecciones de datos. En primer lugar, para todas las hipótesis excepto la primera, se utilizará solo las personas que afirmen tener valores de benevolencia o universalismo menores o iguales de 4 (en la escala de 6). Este número no es 3 ya que los valores de benevolencia o universalismo son valores socialmente deseables por lo que es necesario incrementar ligeramente el punto intermedio para capturar a los encuestados que afirmen tener esos valores por el mero hecho de la deseabilidad social. Este es el motivo para utilizar un valor de 4 en vez de 3, que sería el punto medio de autoidentificación. A continuación, se detallan los modelos para la H1. Las siguientes hipótesis solo añadirán la variable explicativa relacionada con la H2, H3 y H4. En segundo lugar, para la hipótesis 2A, además de esta partición realizada previamente, se filtrarán los países que al menos se han visto afectados una vez por un desastre climático, para comprar las personas afectadas por un desastre climático de manera directa e indirecta.

H1: gap (variable 1, 2 y 3) ~ valor1 + valor2 + sexo + edad + salario + educación + ideología + (1 | pais)¹³

H2, H3 y H4.: gap (variable 1, 2 y 3) ~ valor1 + valor2 + variable explicativa¹⁴ + sexo + edad + salario + educación + ideología + (1 | pais)

Resultados

Todas las hipótesis siguen un patrón similar: la tenencia de valores benevolentes y universalistas disminuyen el concern-policy support gap para las medidas relativas

¹³ Indica efectos aleatorios para cada país, asumiendo que existen diferencias entre países que pueden ser determinantes en el efecto de la VI en la VD (contexto social, político, historia...)

¹⁴ Pueden ser 3: para la H2: verse afectado por un desastre climático, para la H3 la cantidad de información disponible y para la H4 la polarización ideológica.

a la prohibición de electrodomésticos no eficientes y al aumento de subvenciones para renovables, pero esto no sucede con el aumento de impuestos a combustibles fósiles. Para la última medida, la relativa al aumento de impuestos a combustibles fósiles, se encuentra que la tenencia de valores universalistas sí disminuye el gap pero en el caso de los benevolentes lo aumenta, lo que solo permite refutar parcialmente la H1.

En la segunda hipótesis, sobre experiencia personal directa (H2A), no se encuentran resultados para ninguna de las medidas. Cuando se introduce la experiencia personal directa, no se encuentran efectos en el concern-policy support gap. Esto puede deberse, bien a motivos metodológicos ya que se disponen de pocos casos que cumplan la existencia de valores mixtos y además verse afectado directamente. O bien a que no es relevante a nivel individual y solo importa a nivel nacional (experiencia indirecta). Cuando se incluye la experiencia personal indirecta (H2B), los resultados son bastante diferentes. Para todas las medidas se encuentran efectos estadísticamente significativos, lo que implica que el haber experimentado un shock en tu país en los últimos meses sí es relevante. Para el aumento de subvenciones y la prohibición de electrodomésticos el efecto es positivo lo que quiere decir que el haber sufrido un shock climático disminuye el concern-policy support gap. A diferencia de cuando se trata del aumento de impuestos, que este shock aumenta el concern-policy support gap. Este último resultado se puede deber, de nuevo, a la naturaleza de la política. Cuando surge un shock que puede cambiar las creencias sobre una medida compleja que implica un gran coste, simplemente el ciudadano cae en un estado de confusión y aumenta su concern-policy support gap. En este caso, no se puede refutar la H2A pero sí se refuta la H2B, aunque con efectos mixtos.

Resultados similares se encuentran en la tercera hipótesis, relativa a los recursos y habilidades(H3B). En este caso la inclusión de las habilidades individuales (sofisticación) tiene efecto en todas las medidas. Para la subvención y la prohibición de electrodomésticos todas las categorías de la sofisticación disminuyen el concern-policy support gap respecto a la categoría de referencia “poco interesado”. En la última medida, solo tiene efecto positivo la categoría de “muy interesado”. Respecto a la información disponible (H3A), solo se encuentra efecto para la prohibición de electrodomésticos poco eficientes. La información existente disminuye el gap en esta medida, pero no tiene efectos para el aumento de impuestos ni de subvenciones. Queda entonces refutada parcialmente la H3A y completamente la H3B.

Por último, en la cuarta hipótesis sobre polarización ideológica (H4) se repiten los mismos resultados. El gap disminuye cuando se trata de medidas relativas a la prohibición de electrodomésticos no eficientes, pero no tiene efecto cuando se

trata de subvenciones o aumento de impuestos. Con estas conclusiones se refuta parcialmente la H4.

Conclusión

Los resultados de esta investigación, aunque no se ha conseguido refutar todas las hipótesis, dejan varios resultados interesantes. El primero, relacionado con la H1, es que los valores juegan un papel fundamental para reducir el concern-policy support gap, haciendo así que las personas con valores alineados, bien a favor o en contra del cambio climático, tengan más claros ambos elementos del gap y consigan relacionarlos con éxito, de manera que evitan esta brecha. Tanto los valores benevolentes como universalistas reducen el concern-policy support gap para medidas relacionadas con el aumento de subvenciones o prohibición de electrodomésticos. Sin embargo, esto no sucede para el aumento de impuesto a combustibles fósiles, donde se observa que los valores benevolentes aumentan este gap debido a que la medida conlleva un gran sacrificio por parte de los ciudadanos y tener solo valores de benevolencia no propicia la aceptación de la pérdida relativa de bienestar a favor de la sociedad. Lo contrario pasa con los valores universalistas, que por su naturaleza (preocupación por la sociedad en general) sí que propicia la aceptación de esta medida que es una mejora para la sociedad en su conjunto. Esta conclusión no es necesariamente contraria a la H1, ya que, como se detalló previamente, cada uno de los valores está relacionado con una parte del gap (benevolencia con apoyo a políticas y universalismo con preocupación por el tema). Este resultado confirma que ambos valores, aunque se puede llegar a pensar que están conectados y son idénticos, no lo son y cada uno responde a un esquema mental y parte del proceso del concern-policy support gap.

En segundo lugar, la sofisticación parece la variable más robusta, junto a los diferentes valores. Esta sofisticación siempre tiene importancia a la hora de disminuir el concern-policy support gap, lo que indica que es necesario que el ciudadano tenga habilidades para procesar la información del entorno y que los estímulos que recibe no son siempre suficientemente necesarios en sí mismos. Incluso con medidas que implican un coste directo para el ciudadano (aumento de impuestos), en políticas que tienen un recorrido amplio en el debate (energías renovables) o donde se carece de información clara y estable (prohibición de electrodomésticos no eficientes), la sofisticación es un factor clave para que la preocupación y la predisposición estén alineadas y no se produzca un gap.

En tercer lugar, la experiencia personal, aunque de manera indirecta, es relevante para aumentar o disminuir el concern policy support gap. Ser ciudadano de un país

que se ha visto afectado en los últimos meses por un shock relacionado con el cambio climático puede modificar la preocupación por el cambio climático o el apoyo de políticas, lo que provoca que ambas dimensiones se alineen y se elimina el concern-policy support gap. Aunque esto solo sucede cuando la política no implica un gran coste o es compleja, como puede ser la prohibición de electrodomésticos poco eficientes.

Por último, el tipo de medida y el coste para el ciudadano son de vital importancia para la existencia del concern-policy support gap. El hecho de que el mismo factor tenga un efecto diferente según la medida permite concluir que el coste que conlleva para el ciudadano es relevante a la hora de estar dispuesto a apoyar esa política. Cuando la medida supone un coste elevado para el ciudadano y una pérdida de bienestar relativa, es necesario que existan factores externos más relevantes que los propuestos en esta investigación, si bien los valores siguen siendo un factor esencial, los fenómenos externos dependen de la medida. Por otro lado, cuando la medida ya tiene una alta aceptación y recorrido en el debate público, como es el aumento de las subvenciones para energía renovables, los factores externos pierden su relevancia. Esta medida se encuentra en el punto contrario a la prohibición de electrodomésticos, se tiene demasiada información y un largo recorrido relativo a las energías renovables, por lo que las variables que sí que disminuyen el gap en una medida, pierde su poder explicativo ya que las personas ya tienen alineadas su preocupación y su predisposición a aceptar la medida.

Con esta investigación se ha aportado nueva información al debate de la calidad democrática. Queda demostrado entonces que las personas, aunque se requiere la existencia de determinados valores, son capaces de conectar la preocupación con las diferentes políticas y evitando así el concern-policy support gap. Esto favorece la afirmación de que los ciudadanos son capaces de emitir juicios justificados y siendo consistentes entre la opinión pública y lo que están dispuestos a aceptar realmente. El segundo debate es el relativo al cambio climático, aunque es un tema complejo y conlleva una gran cantidad de subtemas (económico, social, derechos y obligaciones...), parece que está determinado por los valores, y por consiguiente también íntimamente relacionado con la ideología. Asimismo, queda plasmado que las variables relacionadas con el autointerés, la información y habilidades, tienen un efecto limitado y están condicionadas por la formulación de la propuesta y las implicaciones de estas en los ciudadanos. Por último, estos resultados demuestran que hay factores que promueven que el sistema de creencias sea estable tanto entre elementos como entre momentos temporales. Tener unos valores determinados puede mejorar, o empeorar, la consistencia del sistema de valores y puede, aunque no siempre, que los factores externos tengan relevancia también.

Es necesario por tanto seguir investigando en esta misma línea. En primer lugar, intentar testar estos datos con un fenómeno intenso y que afecte a la mayor parte de la población para comprobar si efectivamente un fenómeno intenso puede tener impacto hasta en las medidas que conllevan un coste directo para el ciudadano. En segundo lugar, es interesante comprobar si estos fenómenos dependen del momento temporal en el que sucedan y si, a medida que estos van quedando atrás en el tiempo, pierden su efecto en la disminución del concern-policy support gap. En tercer lugar, es conveniente entender cómo, dependiendo de la formulación de las preguntas y el enfoque, los valores que modifican el concern-policy support gap pueden variar. Por último, es necesario comprobar la causalidad de esta relación, por un lado, la relación entre el concern-policy support gap y los valores y por otro lado entre el concern-policy support gap y la formulación de las propuestas y el coste para el ciudadano, pudiendo realizarse mediante un experimento de encuesta.

Bibliografía

- Achen, C. H. (1975) "Mass Political Attitudes and the Survey Response," *American Political Science Review*, vol. 69, no. 4, December, 1218–1231.
- Achterberg P., Houtman D., Derks A. (2011). Two of a kind? An empirical investigation of anti-welfarism and economic egalitarianism. *Public Opinion Quarterly*, 75(4), 748–760. <https://doi.org/10.1093/poq/nfr034>
- Achterberg, P., & Houtman, D. (2009). Ideologically illogical? Why do the lower-educated Dutch display so little value coherence?. *Social forces*, 87(3), 1649-1670.
- Achtnicht, M. (2012). German car buyers' willingness to pay to reduce CO2 emissions. *Climatic change*, 113(3), 679-697.
- Adams, G. D. (1997). Abortion: Evidence of an issue evolution. *American Journal of Political Science*, 718-737.
- Akerlof, K., et al., 2013. Do people "personally experience" global warming, and if so how, and does it matter? *Global Environmental Change*, 23 (1), 81–91.
- Alesina, A., & Giuliano, P. (2011). Preferences for redistribution. In *Handbook of social economics* (Vol. 1, pp. 93-131). North-Holland.
- Arndt, C. (2016). Issue evolution and partisan polarization in a European multiparty system: Elite and mass repositioning in Denmark 1968–2011. *European Union Politics*, 17(4), 660-682.
- Attewell D. (2021). Deservingness perceptions, welfare state support and vote choice in Western Europe. *West European Politics*, 44(3), 611–634. <https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1715704>.
- Bartle, J. (2000). Political awareness, opinion constraint and the stability of ideological positions. *Political Studies*, 48(3), 467-484.
- Beiser-McGrath, L. F., & Huber, R. A. (2018). Assessing the relative importance of psychological and demographic factors for predicting climate and environmental attitudes. *Climatic change*, 149, 335-347.
- Berens, S., & von Schiller, A. (2017). Taxing higher incomes: what makes the high-income earners consent to more progressive taxation in Latin America?. *Political Behavior*, 39, 703-729.
- Bolsen, T., Druckman, J. N., & Cook, F. L. (2014). The influence of partisan motivated reasoning on public opinion. *Political Behavior*, 36, 235-262.

- Blake, J. (1999). "Overcoming the 'value-action gap' in environmental policy: Tensions between national policy and local experience". *Local Environment*, 4 (3): 257–278. doi:10.1080/13549839908725599.
- Brulle, R. J., Carmichael, J., & Jenkins, J. C. (2012). Shifting public opinion on climate change: an empirical assessment of factors influencing concern over climate change in the US, 2002–2010. *Climatic change*, 114, 169-188.
- Buttel, F. M., & Flinn, W. L. (1978). The politics of environmental concern: The impacts of party identification and political ideology on environmental attitudes. *Environment and Behavior*, 10(1), 17-36.
- Carmines, E. G., & Stimson, J. A. (1980). The two faces of issue voting. *The American Political Science Review*, 74(1), 78–91.
- Carmines, & Stimson, J. A. (1989). *Issue evolution : race and the transformation of American politics*. Princeton University Press.
- Citrin, J., Green, D. P., Muste, C., & Wong, C. (1997). Public opinion toward immigration reform: The role of economic motivations. *The Journal of Politics*, 59(3), 858-881.
- Converse, P. E. (1964). The Nature of Belief Systems in Mass Publics. In D. E. Apter (Ed.), *Ideology and Discontent* (pp. 206-261). New York: The Free Press.
- Davies, J., Foxall, G. R., & Pallister, J. (2002). Beyond the intention–behaviour mythology: an integrated model of recycling. *Marketing theory*, 2(1), 29-113.
- Demski, C., Capstick, S., Pidgeon, N., Sposato, R. G., & Spence, A. (2017). Experience of extreme weather affects climate change mitigation and adaptation responses. *Climatic change*, 140, 149-164.
- Domonkos, S. (2016). Who wants a progressive income tax? Determinants of tax policy preferences in post-socialist Eastern Europe. *East European Politics and Societies*, 30(02), 423-448.
- Derks A. (2004). Are the underprivileged really that economically 'leftist'? Attitudes towards economic redistribution and the welfare state in Flanders. *European Journal of Political Research*, 43(4), 509–521. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2004.00163.x>
- Drews, S., & Van den Bergh, J. C. (2016). What explains public support for climate policies? A review of empirical and experimental studies. *Climate Policy*, 16(7), 855-876.

- Edlund, J., & Johansson Sevä, I. (2013). Exploring the 'Something for Nothing'Syndrome: Confused Citizens or Free Riders? Evidence from Sweden. *Scandinavian Political Studies*, 36(4), 293-319.
- Farjam, M., Nikolaychuk, O., & Bravo, G. (2019). Experimental evidence of an environmental attitude-behavior gap in high-cost situations. *Ecological Economics*, 166, 106434.
- Feld, S. L., & Grofman, B. (1988). Ideological consistency as a collective phenomenon. *American Political Science Review*, 82(3), 773-788.
- Feldman, S. (1988). Structure and consistency in public opinion: The role of core beliefs and values. *American Journal of political science*, 416-440.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention And Behavior: An introduction to theory and research*. Addison-Wesley.
- Franzen, A., & Vogl, D. (2013). Two decades of measuring environmental attitudes: A comparative analysis of 33 countries. *Global Environmental Change*, 23(5), 1001-1008.
- Hainmueller, J., & Hiscox, M. J. (2007). Educated preferences: Explaining attitudes toward immigration in Europe. *International organization*, 61(2), 399-442.
- Héricourt, J., & Spielvogel, G. (2014). Beliefs, media exposure and policy preferences on immigration: Evidence from Europe. *Applied Economics*, 46(2), 225-239.
- Hernández, E. (2019). Democracy belief systems in Europe: cognitive availability and attitudinal constraint. *European Political Science Review*, 11(4), 485-502.
- Hornsey, M. J., Harris, E. A., Bain, P. G., & Fielding, K. S. (2016). Meta-analyses of the determinants and outcomes of belief in climate change. *Nature climate change*, 6(6), 622-626.
- Hurwitz, J., & Peffley, M. (1987). How are foreign policy attitudes structured? A hierarchical model. *American Political Science Review*, 81(4), 1099-1120.
- Inglehart, R. (1977) *Changing Values and Political Styles among Western Republics*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- Inglehart, R (1985). Aggregate Stability and Individual-Level Flux in Mass Belief Systems: The Level of Analysis Paradox. *The American Political Science Review*, 79(1), 97-. doi:10.2307/1956121

- Inglehart, R. (1990) *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- Johnston, R. (2006). Party identification: Unmoved mover or sum of preferences?. *Annu. Rev. Polit. Sci.*, 9, 329-351.
- Kácha, O., Vintr, J., & Brick, C. (2022). Four Europes: Climate change beliefs and attitudes predict behavior and policy preferences using a latent class analysis on 23 countries. *Journal of Environmental Psychology*, 81, 101815.
- Leiserowitz, A. (2006). Climate change risk perception and policy preferences: The role of affect, imagery, and values. *Climatic change*, 77(1), 45-72.
- Levendusky, M. (2009). *The partisan sort: How liberals became Democrats and conservatives became Republicans*. University of Chicago Press.
- Lewis, G. B., Palm, R., & Feng, B. (2019). Cross-national variation in determinants of climate change concern. *Environmental Politics*, 28(5), 793-821.
- Luskin, R. C. (1987). Measuring political sophistication. *American journal of political science*, 856-899.
- Luskin, R. C. (1990). Explaining political sophistication. *Political behavior*, 12, 331-361.
- Maibach, E., Roser-Renouf, C., & Leiserowitz, A. (2009). Global warming's six Americas 2009: An audience segmentation analysis.
- Mueller, D.J. & Wornhoff, S.A. (1990) Distinguishing personal and social values. *Educational and Psychological Measurement*, 50, 691–699.
- Myers, T., et al., 2013. The relationship between personal experience and belief in the reality of global warming. *Nature Climate Change*, 3, 343 –347.
- Noya Miranda, F. J. (2004). *Ciudadanos ambivalentes: actitudes ante la igualdad y el Estado de bienestar en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Sammer, K.; Wüstenhagen R. (2006). "The Influence Of Eco-Labeling On Consumer Behaviour – Results Of A Discrete Choice Analysis For Washing Machines" (PDF). *Sinss Strategy and the Environment*. 15 (2): 185–199. doi:10.1002/bse.522.
- Stern, P. C., Dietz, T., Kalof, L. & Guagnano, G. A. Values, beliefs, and proenvironmental action: attitude formation toward emergent attitude objects. *J. Appl. Soc. Psychol.* 25, 1611–1636 (1995).

- Owen AL, Conover E, Videras J, Wu S (2012) Heat waves, droughts, and preferences for environmental policy. *J Policy Anal Manage* 31(3):556–577.
- Palm, R., Lewis, G. B., & Feng, B. (2017). What causes people to change their opinion about climate change?. *Annals of the American Association of Geographers*, 107(4), 883-896.
- Pan, Z., & Kosicki, G. M. (1996). Assessing news media influences on the formation of Whites' racial policy preferences. *Communication research*, 23(2), 147-178.
- Park, H. J., & Lin, L. M. (2020). Exploring attitude–behavior gap in sustainable consumption: Comparison of recycled and upcycled fashion products. *Journal of business research*, 117, 623-628.
- Pearson-Merkowitz, S., Filindra, A., & Dyck, J. J. (2016). When partisans and minorities interact: Interpersonal contact, partisanship, and public opinion preferences on immigration policy. *Social Science Quarterly*, 97(2), 311-324.
- Pollock, P. H., III, Lilie, S. A., & Vittes, M. E. (1993). Hard issues, core values and vertical constraint: The case of nuclear power. *British Journal of Political Science*, 23(01), 29–50.
- Poortinga, W., Whitmarsh, L., Steg, L., Böhm, G., & Fisher, S. (2019). Climate change perceptions and their individual-level determinants: A cross-European analysis. *Global environmental change*, 55, 25-35.
- Schwartz, S.H. (1994) Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 50 , 19–45.
- Steel, B. S. (1996). Thinking globally and acting locally?: environmental attitudes, behaviour and activism. *Journal of environmental management*, 47(1), 27-36.
- Thompson M., Zanna M. P., Griffin D. W. (1995). Let’s not be indifferent about (attitudinal) ambivalence. In Petty R. E., Krosnick J. A. (Eds.), *Attitude strength: Antecedents and consequences*. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Tuxhorn, K. L., D'Attoma, J., & Steinmo, S. (2021). Do citizens want something for nothing? MASS attitudes and the federal budget. *Politics & Policy*, 49(3), 566-593.
- Wattenberg, M. P. (2019). The changing nature of mass belief systems: The rise of concept and policy ideologues. *Critical Review*, 31(2), 198-229.
- Welch, S. (1985). The “more for less” paradox: Public attitudes on taxing and spending. *Public Opinion Quarterly*, 49(3), 310-316.

- Zhuo, Z., Ren, Z., & Zhu, Z. (2022). Attitude-Behavior Gap in Green Consumption Behavior: A Review. *Journal of Economics, Management and Trade*, 28(12), 12-28.
- Zaller, J. (1992). *The nature and origins of mass opinion*. Cambridge university press.

ANEXO

Tabla 2: regresión logística para H1

Resultados de Regresión Logística con efectos mixtos			
	<i>H1: valores</i>		
	electrodomesticos	subvenciones	impuestosfosiles
	(1)	(2)	(3)
benevolencia	0.069*** (0.016)	0.095*** (0.016)	-0.075*** (0.015)
universalismo	0.060*** (0.015)	0.104*** (0.014)	0.043** (0.014)
sexoHombre	-0.167*** (0.029)	-0.248*** (0.029)	0.010 (0.027)
log_edad	-0.019 (0.037)	-0.159*** (0.036)	-0.174*** (0.034)
decilsalario	0.027*** (0.006)	0.032*** (0.006)	0.017** (0.006)
educacion	0.104*** (0.013)	0.129*** (0.013)	0.140*** (0.012)
ideologia	-0.045*** (0.007)	-0.062*** (0.007)	-0.037*** (0.006)
Constant	0.148 (0.195)	0.557** (0.197)	0.592** (0.189)
Observations	23,957	26,745	23,447
Log Likelihood	-14,173.130	-14,692.370	-15,624.020
Akaike Inf. Crit.	28,364.260	29,402.740	31,266.050
Bayesian Inf. Crit.	28,437.010	29,476.490	31,338.610

Note: * p<0.05; ** p<0.01; *** p<0.001

Tabla 3: regresión logística para H2A

Resultados de Regresión Logística con efectos mixtos			
	<i>H2A: afectado directo</i>		
	electrodomesticos	subvenciones	impuestosfosiles
	(1)	(2)	(3)
benevolencia	0.102* (0.044)	0.176*** (0.043)	-0.077 (0.040)
universalismo	0.047 (0.039)	0.164*** (0.038)	0.056 (0.035)
afectado	-0.155 (0.115)	-0.146 (0.108)	-0.016 (0.104)
sexoHombre	-0.231** (0.083)	-0.221** (0.082)	0.030 (0.075)
log_edad	0.017 (0.098)	-0.150 (0.096)	-0.254** (0.089)
decilsalario	0.058*** (0.017)	0.051** (0.017)	0.021 (0.015)
educacion	0.122** (0.038)	0.120** (0.037)	0.097** (0.034)
ideologia	0.009 (0.019)	-0.028 (0.019)	-0.006 (0.018)
Constant	-0.228 (0.522)	-0.111 (0.509)	0.537 (0.470)
Observations	3,246	3,553	3,077
Log Likelihood	-1,824.293	-1,921.225	-2,108.907
Akaike Inf. Crit.	3,668.586	3,862.450	4,237.814

Bayesian Inf. Crit.	3,729.437	3,924.205	4,298.131
<i>Note:</i>	* p<0.05; ** p<0.01; *** p<0.001		

Tabla 4: regresión logística para H2B

Resultados de Regresión Logística con efectos mixtos			
<i>H2B: impacto indirecto</i>			
	electrodomesticos	subvenciones	impuestosfosiles
	(1)	(2)	(3)
benevolencia	0.058* (0.023)	0.111*** (0.022)	-0.066** (0.022)
universalismo	0.050* (0.020)	0.108*** (0.019)	0.039* (0.019)
afectado_indirecto	0.436*** (0.126)	0.317* (0.153)	-0.411** (0.145)
sexoHombre	-0.159*** (0.043)	-0.232*** (0.043)	0.049 (0.041)
log_edad	-0.022 (0.055)	-0.091 (0.053)	-0.164** (0.052)
decilsalario	0.026** (0.009)	0.036*** (0.009)	-0.001 (0.008)
educacion	0.120*** (0.020)	0.104*** (0.019)	0.121*** (0.019)
ideologia	-0.027** (0.010)	-0.050*** (0.010)	-0.015 (0.010)
Constant	-0.042 (0.287)	0.079 (0.282)	0.689* (0.277)
Observations	10,351	11,526	10,173
Log Likelihood	-6,399.149	-6,851.645	-6,855.056
Akaike Inf. Crit.	12,818.300	13,723.290	13,730.110
Bayesian Inf. Crit.	12,890.750	13,796.810	13,802.390
<i>Note:</i>	* p<0.05; ** p<0.01; *** p<0.001		

Tabla 5: regresión logística para H3A

Resultados de Regresión Logística Multinivel			
<i>H3A: información disponible</i>			
	electrodomesticos	subvenciones	impuestosfosiles
	(1)	(2)	(3)
benevolencia	0.053* (0.024)	0.116*** (0.023)	-0.070** (0.023)
universalismo	0.049* (0.020)	0.110*** (0.020)	0.040* (0.020)
maximo_norm	0.934** (0.332)	0.716 (0.368)	-0.481 (0.402)
sexoHombre	-0.164*** (0.044)	-0.222*** (0.044)	0.047 (0.042)
log_edad	-0.038 (0.056)	-0.110* (0.054)	-0.161** (0.053)
decilsalario	0.027** (0.009)	0.037*** (0.009)	-0.001 (0.009)
educacion	0.128*** (0.020)	0.104*** (0.019)	0.124*** (0.019)
ideologia	-0.030** (0.010)	-0.051*** (0.010)	-0.014 (0.010)

Constant	-0.083 (0.305)	0.040 (0.301)	0.697* (0.302)
Observations	9,997	11,084	9,796
Log Likelihood	-6,164.076	-6,554.598	-6,595.185
Akaike Inf. Crit.	12,348.150	13,129.200	13,210.370
Bayesian Inf. Crit.	12,420.250	13,202.330	13,282.270
Note:	*p<0.05; **p<0.01; ***p<0.001		

Tabla 6: regresión logística para H3B

Resultados de Regresión Logística con efectos mixtos			
	<i>H3B: interés</i>		
	electrodomesticos (1)	subvenciones (2)	impuestosfosiles (3)
benevolencia	0.059* (0.023)	0.113*** (0.022)	-0.067** (0.022)
universalismo	0.048* (0.020)	0.107*** (0.019)	0.034 (0.019)
interesMuy interesado	0.454*** (0.090)	0.719*** (0.088)	0.271** (0.086)
interesAlgo interesado	0.381*** (0.071)	0.519*** (0.068)	0.105 (0.068)
interesPoco interesado	0.263*** (0.068)	0.433*** (0.065)	-0.020 (0.066)
sexoHombre	-0.193*** (0.044)	-0.279*** (0.043)	0.022 (0.042)
log_edad	-0.081 (0.056)	-0.166** (0.054)	-0.206*** (0.053)
decilsalario	0.022* (0.009)	0.030*** (0.009)	-0.003 (0.008)
educacion	0.097*** (0.020)	0.075*** (0.020)	0.107*** (0.019)
ideologia	-0.028* (0.010)	-0.052*** (0.010)	-0.015 (0.010)
Constant	0.146 (0.294)	0.186 (0.285)	0.755** (0.281)
Observations	10,343	11,516	10,162
Log Likelihood	-6,382.751	-6,809.371	-6,841.944
Akaike Inf. Crit.	12,789.500	13,642.740	13,707.890
Bayesian Inf. Crit.	12,876.430	13,730.960	13,794.600
Note:	*p<0.05; **p<0.01; ***p<0.001		

Tabla 5: regresión logística para H4

Resultados de Regresión Logística Multinivel			
	<i>H4: polarización ideológica</i>		
	electrodomesticos (1)	subvenciones (2)	impuestosfosiles (3)
benevolencia	0.053* (0.024)	0.116*** (0.023)	-0.070** (0.023)
universalismo	0.049* (0.020)	0.110*** (0.020)	0.040* (0.020)

resta_norm	0.775* (0.337)	0.668 (0.359)	-0.276 (0.399)
sexoHombre	-0.164*** (0.044)	-0.222*** (0.044)	0.047 (0.042)
log_edad	-0.037 (0.056)	-0.110* (0.054)	-0.162** (0.053)
decilsalario	0.028** (0.009)	0.037*** (0.009)	-0.002 (0.009)
educacion	0.128*** (0.020)	0.104*** (0.019)	0.124*** (0.019)
ideologia	-0.030** (0.010)	-0.051*** (0.010)	-0.014 (0.010)
Constant	-0.010 (0.303)	0.078 (0.297)	0.633* (0.297)
Observations	9,997	11,084	9,796
Log Likelihood	-6,165.089	-6,554.729	-6,595.629
Akaike Inf. Crit.	12,350.180	13,129.460	13,211.260
Bayesian Inf. Crit.	12,422.280	13,202.590	13,283.160

Note:

*p<0.05; **p<0.01; ***p<0.001